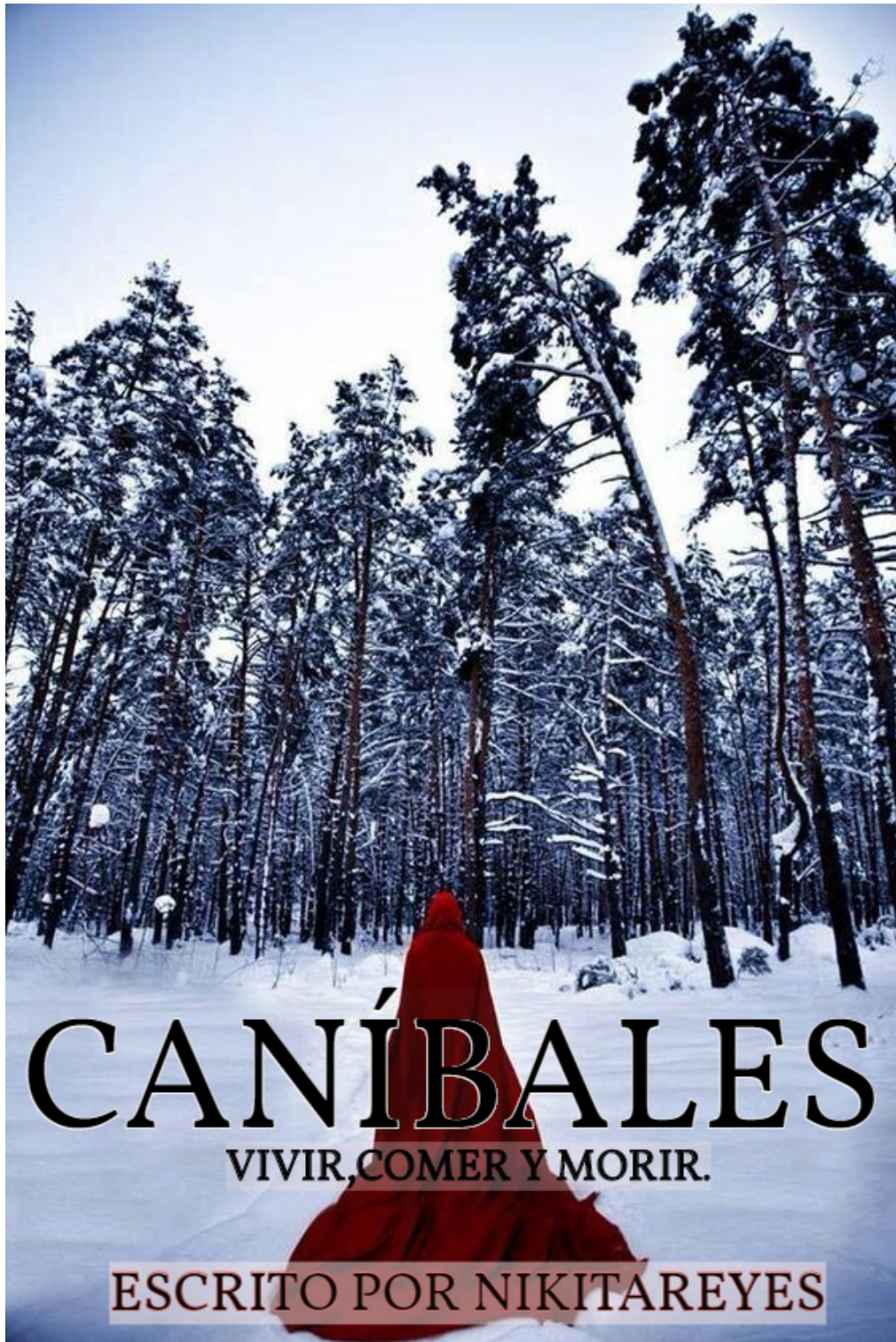


CANIBALES

Natalia Reyes



Capítulo 1

Prólogo

Mi corazón estaba agitado, mi respiración es errática. Mis pies estaban descalzos y con severas lesiones, miro a mi alrededor, se en que parte del bosque me encuentro, y es por eso que se que la única forma que tengo de llegar a salvo, es correr y esquivar las ramas de los árboles hacia el noroeste, para así llegar a la carretera, pero para conseguirlo debo matar a la gente que me persigue.

Asesinar, es algo que he hecho durante dos años, cuando conocí a Alana, esa chica de 23 años que me llevó a la oscuridad, esa manipuladora y asesina serial, refinada, siempre tan tranquila. Con su traje de persona.

Escucho los gritos de personas molestas, mi corazón bombea la sangre sin control.

No me detengo, sigo corriendo sin importar el dolor y el cansancio, no quiero morir aquí, y menos por ellos. Mi vida le pertenece a Alana, solo ella puede arrebatarmela. Así como su vida me pertenece.

Mi vestido se atora en la rama de un árbol, me es imposible sacarme de este lío, cada vez siento que mi vida está por terminar, pero entonces escucho a alguien gritar mi nombre de una manera desesperada, ¡Marine!

Mi corazón se estremece, reconoce el llamado, mi mente reconoce la voz.

—Alana —susurro —has venido por mi...

Trato de hablar, de grita pero no tiene caso, ella me encuentra, trae un arma de fuego en su mano derecha, con la otra mano sostiene un cuchillo de caza, traía puesto unos pantalones negros costosos, unas botas negras, y esa chamarra de cuero que le regale hace 2 años del mismo color, su piel se ve mas palida por los rayos de luna que reflejan su piel, me mira con sorpresa al igual que yo, se acerca a mí sin dejar de mirarme, en unos segundos Alana corta mi vestido y me da el cuchillo, me mira preocupada, sin decir una palabra entiendo lo que siente y lo que debemos hacer.

Mirate Marine, tú, una agente importante, una persona que seguía los principios. Ahora corriendo por su vida, ¿disfrutaste asesinar? —dijo Alana, en su mirada a se veía la alegría, no hacía falta que respondiera aquella pregunta.— ahora somos iguales.

Tomó mi mano y la puso en su pecho, su corazón latía muy rápido, me sonrió de oreja a oreja.

Yo siempre mantengo la compostura cuando asesino, es por eso que soy perfecta para el trabajo que hago. Porque no dejo que mis emociones perturban mi trabajo, siempre actuó de una manera hermosa, convertir a la gente en arte. Y hoy está latiendo tan fuerte que parece que se va a salir de mi pecho. ¿sabes por qué? - se acerca más a mi - porque por fin cazaremos juntas Marine.

No importa cuanto trate de alejar las desgracias de mi vida, siempre habrá algo perturbe mi paz. No importa cuantos criminales están en la cárcel por mi culpa, no importa que haya sido más lista que ellos, siempre existirá una persona que me recuerde que mi vida no es más que tormento, un caos repetitivo, que soy inestable.

—Vamos alana- la tome mas fuerte - tenemos que cazar.

Sabía que después de esta cacería, una de las dos tendría que morir, por que no podíamos vivir juntas y tampoco separadas, no cuando sabíamos que la otra estaba con vida. Solo así, tal vez, encontraríamos a la paz, o la perdición. Pero a estas alturas ya nada importaba.

CAPITULO 1

Un agente del FBI se encontraba sentado en la sala de interrogación, traía un traje gris que le hacía ver más viejo de lo que estaba, su piel blanca se veía amarillenta por los años, era regordete, y aun así usaba trajes ajustados. Frente al él estaba una joven de cabello chino, negro hasta la cintura, traía ropa negra, estaba esposada de pies y manos. Inspecciona a el lugar con la mirada, tratando de encontrar algo que la liberará.

—Entonces señorita, Marine. Necesito que tome asiento. Vamos a comenzar con las preguntas.

Aquella chica tomó asiento.

—Bien, dígame su nombre completo. — dijo mientras tomaba su pluma y libreta, listo para tomar apunte.

—Marine Brown

—Edad

— 19 años.

—¿De dónde viene?

—De muchas partes. Mi familia se muda ha seguido, cuando murieron yo también vague por el mundo.

—De acuerdo, ahora iremos a las verdaderas preguntas. ¿Sabe porqué está aquí?

—Sí. —respondió con una leve sonrisa.

— ¿podría decirme porqué está aquí?

Tardó unos segundos en alzar la mirada, en sus ojos se reflejaba la felicidad.

—Por qué soy una asesina. Según ustedes. —dijo molesta.

— ¿según nosotros? Si matar a personas, tomar su vida no es asesinar, ¿entonces qué hacía usted?

—arte, yo hago arte, le traigo al mundo una versión mejorada del ser humano.

Aquel agente se veía molesto, pero sabía que tenía que seguir el juego de la asesina que tenía adelante, solo así conseguiría la información necesaria para encontrar los cadáveres de las personas desaparecidas hace 5 meses. — ¿Entonces a cuántas personas transformó en arte?

—Si mi memoria no me falla creo que transforme a 17 personas.

—Pero solo se han encontrado 5 de sus obras de —tomó unos segundos, sentía que le sudaban las axilas, pero tomó el valor para continuar—obras de arte. ¿No es el fin del artista mostrar sus esculturas, obras al público?

—Pero todo buen artista sabe que no se pueden mostrar todas las obras a la vez, porque perderán la esencia. No tengo prisa para mostrarlos. Pero eso sí señor agente, no debe tener la esperanza de que estén respirando.

—Los has matado ya. —dijo tranquilo—.

—¿De verdad cree que obtendrá todos los detalles en una charola de plata? Si bien tengo entendido que tengo derecho a un abogado.

—Ya tengo su confesión, no hagamos cosas estúpidas y acabemos con esto.

—Entonces quédese con esa confesión a medias —sonrió —y le deseo suerte para encontrar los cuerpos, porque señor, yo no dejo nada a la vista. Cuídese puede que algún me abra mi celda y escape, y tal vez le haga una visita a su esposa e hijo.

— ¿De qué demonios hablas? —se tensó, su corazón estaba agitado, pero para no demostrar su preocupación se enterró las uñas en las piernas.

—Vamos, ese anillo está viejo, pero está en su mano, no estaría ahí si estuviere divorciado, a menos que se negara a la idea de la separación, sabe un viejo masoquista, que se aferra a un amor que falló, no me sorprendería mucho que la historia fuera así, usted, un hombre dedicado a encontrar criminales y traerle paz a la gente, sin darse cuenta de que destruye su propio hogar.

—Usted no va a intimidarme. — pronunció enojado.

—Creo que ya lo hice- dijo con aire de suficiencia.

- ¿por qué de todas las personas del mundo, escogiste a esas? no solo has matado en Francia, Alemania, Estados Unidos, México, marruecos, has viajado y dejado tus obras de arte. Lo que más llama mi atención, es que a la quinta víctima, le arrancaste la lengua, lo destripaste, pero no le extrajiste los pulmones como a los otros cuatro. ¿Por qué el cambio?

- Me aburrí. Sabes comer lo mismo, aburre, yo necesito otra alimentación. Es como comer bistec durante un mes, ya después ¿a poco no se le antoja

una ensalada? - se rió descaradamente.

- te ...- no podía formular la pregunta, se le revolvió el estómago, sentía un sudor frío recorrer su frente-. ¿Te los comiste?

- señor agente- se acercó a él - sabían deliciosos, todos ellos, todas esas obras de arte, una doble arte, su representación y sabor, debo pedirle que por los medios de comunicación avise a sus familiares, " sus familiares y amigos, sabían delicioso". Ahora sí agente- se alejó- quiero a mi abogado.

Todo quedó en silencio, hasta que se perturbó la paz por el sonido de la puerta, entraron muchos estudiantes, todos sorprendidos, con su cuaderno y pluma en la mano, llena de anotaciones. Nadie decía nada, no hacía falta.

- Entonces chicos- dijo Marine- lo que acaban de presenciar fue el testimonio de la asesina, claro que fue una grabación lo que la policía obtuvo hace 4 años. Y a pesar de eso ella está libre. Entonces comiencen con las preguntas o me voy.

Los aprendices alzaron las manos con emoción.

Una mujer de raza negra fue quien preguntó primero.

- ¿cómo obtuvieron la grabación?

- hace un poco más de cuatro años cuando por fin se encontraron los cinco primeros cadáveres, lograron comunicarse con ella, la víctima número cinco fue destripada y le cortó la lengua, nada de eso apareció en la escena del crimen y por la fama que tiene es muy probable que se los comiera aunque era muy inusual que decidiera llevarse la lengua, esto

pueden comprobarlo en los periódicos viejos ya que la noticia fue muy sonada. Lo que no se mencionó es que había un celular a un costado del cadáver. Fue ahí que sonó el teléfono y comenzó a hablar con el oficial que cubría el turno y en ese entonces; a cargo de la investigación. La muy zorra estaba feliz, yo escuche la grabación cuando entre y acepte ayudar con el caso hace no más de dos años, desde ahí me di cuenta por la forma en la que hablaba que le encantaba la atención pero no comento donde estaban los órganos. Después de eso, las demás víctimas no aparecieron, pero hace dos meses se encontró a la víctima número seis y siete, jóvenes de veintidós años, que desaparecieron hace tres años en México, en la frontera con Juárez, como sabemos Juárez es la frontera y es uno de los estados más peligrosos de México. Cuando se abrió el reporte de desaparición alguien llamó a los oficiales al notar un hedor en una de las bodegas del Paso, que hasta hoy no se encuentra al propietario. Al entrar los oficiales los encontraron a ambos sentados, con trajes costosos, era una simulación de una cena. ¿Cómo supieron que no eran víctimas del narcotráfico? Les faltaban los pulmones. —Se tocó el pecho mientras explicaba su relato—. Al enterarse, se envió un informe a la prensa con la esperanza de que la gente hablase si es que habían visto algo o a alguien cerca de las bodegas, no solo eso, la policía mexicana rastreó de donde venía la ropa y los muebles que se usaron para la simulación pero no encontraron absolutamente nada, no había recibos y cuando se les preguntó a los vendedores afirmaron que fue un mes de grandes ventas y la mayoría fue en efectivo así que localizar a todos los compradores era imposible, algunos se habían ido a otros estados.

Se levantó lentamente, se quitó las esposas con facilidad, un gran truco que aprendió por parte de su mentor cuando le enseñaba cómo escapar de malas situaciones. Se detuvo para ver a todos los estudiantes.

—No hubo más respuestas porque somos conscientes de que solo ataca en un solo lugar, una vez. Para mañana quiero que me digan, porque de todos los órganos se come los pulmones. Nos vemos mañana en clase.

Salió rápido, sentía que su respiración era agitada. Se sentía más inestable.

Necesitaba encontrar a ese caníbal. Solo así los sueños terminarían. Ya no

tendría que soñar con que ella los mataba.